

Comencé leyendo sobre las vidas que vivimos con el libro "Lazos de amor" del psiquiatra Brian Weiss. En él descubrí que el alma puede sobrevivir después de la muerte, que hay regresión de vidas pasadas y progresión en vidas futuras.

Desde entonces han pasado varios años y no he dejado de leer sobre ese tema y de hacerme muchas preguntas. Voy tomando consciencia de que no es ésta la primera vida que vivo. Sin embargo, esta toma de consciencia la hago desde un plano mental.

Para mi "Ajenjo" es un libro que sirve de compilación a las diferentes teorías que existen sobre este tema. Me ha servido para reafirmar las creencias que me he formado durante los últimos años.

Pero ha sido algo más.

La última noche que lo estaba leyendo, ya de madrugada, finalizando el último capítulo, sentí un pellizco en el estómago. Me di cuenta de que estaba tomando consciencia desde un plano vivencial, no solo mental. Sentí una tranquilidad que pocas veces antes había experimentado, por no decir ninguna. La tranquilidad de SABER que no pasa nada, que voy a reencontrarme con todas las personas queridas incluso después de que hayamos muerto. Supe que la muerte no es el final, ni el comienzo, es otra etapa más, que nos toca vivir a cada uno/a de nosotros/as. Es parte del camino, no de la vida en particular, sino de una existencia universal.

Y acompañando a esa tranquilidad, sentí miedo y curiosidad, por CONOCER, porque una parte de mi conexión neuronal se abrió a otras posibilidades. Y esas posibilidades existen, están dentro de nosotros/as. Solo tiene que llegar el momento a cada cual.

A mi me ha sucedido leyendo "Ajenjo". Quién sabe si a ti también.